

Aceptando La Palabra de Dios

Pastor: Luis O. Arocha

Junio 17, 2012

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

Por esto también nosotros sin cesar damos gracias a Dios de que cuando recibisteis de nosotros la palabra del mensaje de Dios, la aceptasteis no como la palabra de hombres, sino como lo que realmente es, la palabra de Dios, la cual también hace su obra en vosotros los que creéis. Pues vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea, porque también vosotros padecisteis los mismos sufrimientos a manos de vuestros propios compatriotas, tal como ellos padecieron a manos de los judíos, los cuales mataron tanto al Señor Jesús como a los profetas, y nos expulsaron, y no agradan a Dios sino que son contrarios a todos los hombres, impidiéndonos hablar a los gentiles para que se salven, con el resultado de que siempre llenan la medida de sus pecados. Pero la ira ha venido sobre ellos hasta el extremo. - Tesalonisenses 2:13-16

INTRODUCCIÓN

En esta serie venimos haciendo un recorrido expositivo del texto. Cuando me tope con el verso 13 del capítulo 2, me topé con una joya. Toda la Biblia es palabra de Dios, pero no podemos negar que hay partes más ricas que otras. El verso 13 es uno de esos versos donde hay que bajar la velocidad, detenerse y profundizar.

Según los almanaques y las enciclopedias, en el mundo hay más de 2,300 millones de cristianos. Dicen que solo en nuestro país hay más de 9.7 millones. Pero tu y yo sabemos que hay una vasta diferencia entre muchos grupos y personas que se llaman cristianos. Una de las cualidades más distintivas entre los que se llaman cristianos es su postura sobre la Palabra de Dios. Los cristianos evangélicos creemos y afirmamos que no hay palabra ni autoridad en esta tierra por encima de la Palabra de Dios, que es la Biblia. Creemos que la Biblia es perfecta, sin errores y suficiente para toda situación que nos toque vivir. Además afirmamos que nos sometemos a todo lo que la Biblia ordene. La Biblia tiene la palabra final en todo.

En el verso 13, Pablo dice: Por esto también nosotros sin cesar damos gracias a Dios de que cuando recibisteis de nosotros la palabra del mensaje de Dios, la aceptasteis no como la palabra de hombres, sino como lo que realmente es, la palabra de Dios, la cual también hace su obra en vosotros los que creéis.

De este pasaje vamos a desarrollar tres afirmaciones:

1. El mensaje de la Palabra de Dios nos llega a través de hombres.
2. No es lo mismo recibir que aceptar
3. La Palabra de Dios obra en nosotros cuando creemos.

EL MENSAJE DE LA PALABRA DE DIOS NOS LLEGA A TRAVÉS DE HOMBRES

Por esto también nosotros sin cesar damos gracias a Dios de que cuando recibisteis de nosotros la palabra del mensaje de Dios, la aceptasteis no como la palabra de hombres, sino como lo que realmente es, la palabra de Dios...

Pablo le daba gracias a Dios porque los tesalonicenses recibieron las enseñanzas de Pablo como Palabra de Dios.

¿Estuvo eso bien? ¿Es correcto que el creyente reciba las palabras de un hombre como palabra de Dios?

El apóstol Pablo, junto a los demás apóstoles de Jesús podía afirmarlo por la autoridad que el mismo Jesús les había conferido.

En **Juan 16:13** el Señor le dijo lo siguiente a los apóstoles: Pero cuando Él, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y os hará saber lo que habrá de venir.

Jesús envió a al Espíritu Santo para darle revelación especial a los apóstoles de la manera que pudieran escribir el Nuevo Testamento. O sea, que cuando los apóstoles enseñaban no lo hacían con sabiduría humana sino por lo que el mismo Espíritu de Dios les había instruido.

1 Corintios 2:13

De lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las enseñadas por el Espíritu, combinando pensamientos espirituales con palabras espirituales.

Eso quiere decir que las enseñanzas de Pablo eran de hecho Palabra de Dios con veracidad y autoridad divina.

El apóstol Pedro confirma que los escritos de Pablo estaban al nivel del resto de las Escrituras en **2 Pedro 3:15-16**.

...tal como os escribió también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le fue dada. 16 Asimismo en todas sus cartas habla en ellas de esto; en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender, que los ignorantes e inestables tuercen-- como también tuercen el resto de las Escrituras-- para su propia perdición.

Pedro dice que había ciertas personas que torcían los escritos de Pablo como también el resto de las Escrituras. Con esto Pedro afirma que los escritos de Pablo son parte de las Escrituras.

Todo esto es prueba de que la misma Biblia (Jesús, Pedro y el mismo Pablo) confirman que las enseñanzas de los apóstoles son parte de Las Escrituras y por eso tenemos hoy día el Nuevo Testamento, que no es otra cosa que las enseñanzas de los apóstoles de Jesús.

Muchos quisieran saber la voluntad de Dios para sus vidas. Muchos quieren saber como conducirse en esta o aquella situación. Dios ha sido muy bueno. Dios ha hablado a través de hombres y esa palabra es la Biblia. Es perturbador considerar cuanto las personas parecen querer oír la voz de Dios y cuan poco conocen sus Biblias.

Dios sabe que para que podamos vivir necesitamos su Palabra y nos la ha dado.

Antes de pasar al próximo punto quiero dejarle una nota aclaratoria. Nosotros los predicadores no podemos afirmar lo mismo que Pablo. Nosotros los predicadores no pretendemos que nuestras palabras sean recibidas como la infalible Palabra de Dios. Los apóstoles fueron inspirados por el Espíritu Santo. Nuestra función es hacer una exposición fiel de la Palabra de Dios, pero cada uno de ustedes ha de evaluar si en verdad estamos siendo fiel al texto, porque solo la Biblia es Palabra de Dios.

Cuídense de cualquiera que afirme hablar la Palabra inspirada de Dios, pues esta inspiración fue algo que Dios concedió de manera particular a los apóstoles. Nosotros ya tenemos la enseñanza apostólica en el Nuevo Testamento.

NO ES LO MISMO RECIBIR QUE ACEPTAR

Llamo su atención sobre dos palabras en nuestro texto, recibisteis y aceptasteis.

Por esto también nosotros sin cesar damos gracias a Dios de que cuando recibisteis de nosotros la palabra del mensaje de Dios, la aceptasteis no como la palabra de hombres, sino como lo que realmente es, la palabra de Dios, la cual también hace su obra en vosotros los que creéis.

Recibir no es lo mismo que aceptar. Cuando Pablo les enseñó, ellos recibieron la palabra, pero ellos la aceptaron cuando la creyeron. Ahora mismo, todos ustedes están recibiendo mis palabras, pero no necesariamente las están aceptando. Pablo le da gracias a Dios no solo porque ellos escucharon sus enseñanzas, sino por que la aceptaron.

Aceptar es abrazar. Es abrirle la puerta. La misma palabra es usada en **1 Corintios 2:14**. Luego de decir que sus palabras vienen del Espíritu dice:

Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son necedad; y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente.

Así que el punto de nuestro texto es que cuando recibes la palabra de Dios, hay una manera correcta de aceptarla, como lo que es, palabra de Dios. Aceptemos la palabra de Dios como la verdad de Dios y con la autoridad de Dios.

En otras palabras al recibir la palabra de Dios la aceptamos, cuando la creemos.

LA PALABRA DE DIOS OBRA EN NOSOTROS CUANDO CREEMOS

Por esto también nosotros sin cesar damos gracias a Dios de que cuando recibisteis de nosotros la palabra del mensaje de Dios, la aceptasteis no como la palabra de hombres, sino como lo que realmente es, la palabra de Dios, la cual también hace su obra en vosotros los que creéis.

Esto es sumamente importante. Con facilidad afirmamos lo que la Biblia enseña. Sin Cristo no podemos hacer nada. Todo es de El. Todo depende de El. El es quien obra en nosotros. Amamos esas verdades que exaltan el poder y la soberanía de Dios. Pero según estos versos, ¿en quienes hace Dios su obra? Dios hace su obra en los que creen. ¿En los que creen que? En los que creen en su palabra.

Es como insistía el Pastor Lou Sloger la semana pasada, para que la armadura de Dios proteja a una persona, esa persona debe vestirse de ella. No tiene ningún beneficio si solo la recibimos hay que aceptarla, hay que creerla.

¿Cómo Pablo sabe que la palabra de Dios obró en estos hermanos tesalonicenses?

Vs 14 - Pues vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea, porque también vosotros padecisteis los mismos sufrimientos a manos de vuestros propios compatriotas, tal como ellos padecieron a manos de los judíos,

Pablo sabe que la Palabra de Dios obró en los tesalonicenses porque a causa de ellos haber aceptado la palabra de Dios, ellos sufrieron pero lo resistieron con gozo perseverante.

1 Tesalonicenses 1:6

Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, habiendo recibido la palabra, en medio de mucha tribulación, con el gozo del Espíritu Santo,

Sufrieron con el gozo del Espíritu Santo y sabemos que Dios obró eso en ellos por medio de su Palabra. Cuando la palabra de Dios obra en el corazón y la mente de una persona, tal persona es capacitada a perseverar en los sufrimientos con gozo.

Y esto es tan práctico. Si usted viene a buscar consejo conmigo en medio de aflicción y sufrimiento, el consejo más importante que te voy a dar es que te sumerjas en

la Palabra de Dios. Que diariamente leas la Biblia con expectativa de que Dios te va a hablar específicamente sobre tu situación.

Y esto no lo digo solo como algo teórico, sino que lo puedo decir por experiencia. En momentos de muy fuerte aflicción y turbación cuando casi no podía ni dormir, me levantaba bien temprano y mi empeño era escudriñar lo que Dios tenía que decirme. Y me habló como nunca. Fue un tiempo cuando buscaba mucho consejo y me daban mucho consejo pero nada fue más consolador, sustentador y firme par ami mente y corazón que la Palabra de Dios.

¿Estás sufriendo? Estoy convencido que no hay nada más importante y efectivo que puedas hacer que escudriñar a diario la palabra de Dios con expectativa de que te hable a tu situación particular.

¿Y sabes que? La palabra de Dios obrará.

APLICANDO EL TEXTO A TU VIDA

Veamos algunas aplicaciones de cómo la palabra de Dios obra en aquellos que creen.

ROCAA

1. **R**econocer
2. **O**rar
3. **C**onfiar
4. **A**ctuar
5. **A**gradecer

AMARGURA

Vamos a suponer que alguien te ha hecho mucho daño. Todo el mundo sabe que está mal. Te has esforzado a reconciliarte. Tal vez la situación ha mejorado o tal vez no. Estás dolido y el enojo y la amargura se van y vuelven. Tal vez sea tu jefe, tu padre o tu conyugue.

Sabes que la amargura no está bien pero no puedes zafarte de ella. Cada vez que intentas el sentido de injusticia contra ti se levanta con tanta fealdad que te molesta mucho que este mal no reciba su castigo apropiado. No se ha hecho justicia. Han actuado muy mal contra ti y al parecer esa persona sigue igual. Es más, es posible que esa persona ni se haya dado cuenta de lo que ha hecho. El vive su vida como si nada, mientras tu tienes que vivir con el desastre que esa persona ha causado.

¿Qué hacer en esa situación? ROCAA

1. **R**econocer: Se hace necesario que reconozcas que necesitas ayuda, que no puedes zafarte de la amargura. "Estoy esclavizado a esta amargura. Me está gobernando y destruyéndome.

2. **Orar:** *"Padre necesito tu ayuda. No puedo dejar de sentir este dolor, esta amargura, ira hacia tal persona. Ayúdame. Sácala de mi."*

3. **Confiar:** Aquí es donde es sumamente importante tener un buen conocimiento de la Palabra de Dios. Debes buscar pasajes en la palabra de Dios que se aplique a tu situación. ¿Qué dice Dios en su palabra a aquellos que son tratados injustamente?

- 1 Pedro 2:21-23: *Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas, 22 EL CUAL NO COMETIO PECADO, NI ENGAÑO ALGUNO SE HALLO EN SU BOCA; 23 y quien cuando le ultrajaban, no respondía ultrajando; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a aquel que juzga con justicia;*
- La palabra de Dios dice que Jesús sufrió y nos ha dejado un ejemplo de como nosotros sufrir cuando somos tratados injustamente. ¿Qué hizo Jesús? No respondía con venganza, sino que encomendaba su causa a aquel que juzga justamente.
- Así, tu puedes confiar que Dios juzga justamente. Cada vez que nos aferramos a la amargura estamos diciendo con nuestros hechos que si dejamos esta situación en manos de Dios no se hará justicia. Pero la palabra de Dios afirma que Dios es un juez que juzga justamente. Cuando creo en esa palabra, cuando confío, la palabra empieza a obrar en mi vida.
- También traer a la mente pasajes que hablan del perdón. Para mi el que una y otra vez me llama a perdonar es Efesios 4:32 - *Sed más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo. Eso es lo que quiere decir mira a Cristo. Míralo encomendando, míralo perdonándote y haz tu lo mismo.*

4. **Actuar:** Habiendo confiado en la palabra de Dios, entonces actúo basado en esa palabra. Le pongo pare a mi mente cuando quiere volver a repasar los hechos. No permito que mi mente vuelva a aquellos lugares donde vuelve todo a cocinarse y cada vez que quieren resurgir vas a la palabra de Dios, sus promesas, su carácter (el juez que juzga justamente).

5. **Agradecer:** Levantas tus ojos a tu Padre celestial y le das gracias por ser un juez perfectamente santo y justo quien te quita la carga pesada y mortal de la amargura.

Cuando la palabra de Dios es aceptada y creída, dará frutos de transformación en nuestras vidas. No solo contra la amargura sino contra todo tipo de pecado.

ORGULLO

El orgullo es un pecado de donde surgen muchos otros pecados. Y aunque es fácil de identificar en otros, no es tan fácil de verlo en nosotros mismos.

Pero si Dios te muestra tu orgullo, reconócelo. Ora pidiéndole que te de un espíritu humilde y trae a tu mente pasajes de las Escrituras como:

Santiago 4:6

Pero El da mayor gracia. Por eso dice: DIOS RESISTE A LOS SOBERBIOS PERO DA GRACIA A LOS HUMILDES.

Confías en esa palabra de Dios y cada vez que tu orgullo quiera crecer dentro de ti, actúas resistiéndolo, sea en la manera de hablar de los demás (crítica) o de descansar en tu propia opinión, y concluyes agradeciendo a Dios por la obra de su palabra en ti.

ANSIEDAD

Hay muchas cosas que permitimos que nos causen ansiedad y no es raro estar tentado a la ansiedad por dificultades económicas. Sabes que tienes unos pagos que hacer y no sabes como vas a pagar. Tu negocio no está vendiendo como esperabas. Y aunque sabes que la ansiedad no resuelve nada no logras sacarlo de tu cabeza. Esa ansiedad te pone depresivo o te lleva a hablarle mal a los demás. Te ausenta de tu comunión con el Señor

¿Cómo combatir la tentación a la ansiedad?

1. Debes reconocer que la ansiedad es pecado.

2. Ora a Dios y dile: "Señor, yo se que esta ansiedad me está esclavizando, no me deja vivir, le hablo mal a mi esposa y hasta me está alejando de ti. Ya no leo mi biblia como antes. Mi asistencia a la iglesia ha disminuido y mi vida de oración se ha afectado. Yo he tratado y no puedo. Haz lo que solo tu puedes hacer. Dame Paz."

3. Trae a tu mente y confía en pasajes de la Palabra de Dios sobre el tema, tales como:

Filipenses 4:19 - Y mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

4. Actúa. Cumple con tu responsabilidad, pídele perdón a los que hayas ofendido, resiste la tentación a la auto conmisericordia y dile a tu alma: mi Dios proveerá.

5. Agradécele a Dios todo el tiempo por lo que tienes y por la manera como te va ayudando a batallar la ansiedad

Cuando aceptamos la Palabra de Dios, cuando la creemos y apropiamos, ella obra grandes cosas en nuestras vidas.

De aquí la gran importancia de exponerse frecuentemente a la palabra, meditar y memorizar.

En conclusión, les recomiendo ROCAA. Reconocer, Orar, Confiar, Actuar y Agradecer todo el tiempo. Entiendo que eso es andar en el Espíritu, andar por fe. Eso es como aceptamos la palabra de Dios y ella obra en nosotros.

Mi ruego al Señor es que pueda decir junto al apóstol:

Por esto también doy gracias a Dios por que cuando leen sus Biblia o reciben la palabra de Dios predicada, la aceptáis no como la palabra de hombres, sino como lo que realmente es, la palabra de Dios, la cual también hace su obra en vosotros los que creéis para darles libertad